

ELEMENTOS DEL DESARROLLO LOCAL. PROPUESTA PARA SU ANÁLISIS EN LA REGIÓN DE YEGUARE, HONDURAS

Onix Alejandra Salgado Guifarro¹

Graciela Cruz Jiménez²

Rocío del Carmen Serrano Barquín³

Resumen

La región de Yeguaré, localizada al sureste de Honduras está marcada por la pobreza de su población y por su acelerado deterioro ambiental, factores que restringen su crecimiento económico y desarrollo. Para contrarrestar tal hecho actores gubernamentales y no gubernamentales han alentado un proceso de gestión centrado en dos aspectos: La consolidación de la Mancomunidad como espacio de coordinación de las inversiones estatales y, la constitución de una alianza de multiactores basada en la visión compartida del territorio. Sin embargo, los resultados no han sido favorables, por lo que el objetivo de este documento es proponer una categorización de los elementos endógenos y exógenos que puedan contribuir al desarrollo local de Yeguaré, pero también de aquellos que puedan inhibirlo. Para ello se formuló una categorización propia de dichos elementos retomando aportaciones de la literatura especializada, que sirvió de base para atender metodológicamente el propósito referido. Se concluye que los aspectos exógenos influyen en las condiciones que favorecen o no el desarrollo local, por su innegable interrelación con los elementos internos de los territorios. También que se requiere de propuestas que atiendan la naturaleza multidimensional que caracteriza a este tipo de desarrollo.

Palabras clave: Desarrollo local, endógeno, Yeguaré.

Introducción

La región de Yeguaré posee diversos atractivos culturales y naturales; pese a ello está marcada por un acelerado deterioro ambiental, provocado por múltiples factores como pérdida de biodiversidad, proliferación anual de incendios, prácticas inadecuadas de explotación agrícola y forestal, además de limitada disponibilidad de tecnologías apropiadas (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2013). Asimismo, enfrenta una problemática socioeconómica, manifestada en pobreza, resultado de la carencia de capital económico, deficiente capital humano, migración y políticas centralizadas que no prestan atención al impulso de las zonas rurales, entre otros factores.

Dicho contexto restringe el crecimiento económico y desarrollo de la región, lo que hace pertinente analizar esta problemática con base en un sustento teórico-metodológico que posibilite generar conocimiento sobre la forma de comprender y atender las necesidades actuales y futuras de Yeguaré. Para alcanzar este objetivo fueron clasificadas y analizadas las principales contribuciones identificadas en la literatura especializada sobre elementos del desarrollo local.

¹ Maestra en Estudios Sustentables Regionales y Metropolitanos, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), onix_salgado@hotmail.com

² Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), gracicj@hotmail.com

³ Doctora en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), rocioserba@yahoo.com.mx

Como fundamento teórico, este documento plantea en principio las diversas teorías del desarrollo que anteceden al desarrollo local, bajo las cuales fue fundada esta teoría. Para ello fueron consultados artículos en revistas científicas y libros en idioma español e inglés publicados entre 1996 y 2016.

Enseguida se presenta una aproximación contextual de la región, en donde se caracteriza su problemática actual. El tercer apartado contiene la aproximación metodológica mediante la cual fueron categorizados los elementos y subelementos endógenos del desarrollo local, con base en los planteamientos de diversos autores, pero enfocando la propuesta a las condiciones propias de Yeguaré. En la parte final se formulan las conclusiones.

1. Concepto y estructura del desarrollo local

El concepto de desarrollo aparece después de la Segunda Guerra Mundial como una idea política clave para la reorganización del mundo. La primera corriente emergente fue la del desarrollo keynesiano, para después dar lugar al neoliberalismo. Kliksberg (1999) manifiesta que ambas derivan de la soberbia epistemológica que caracterizó el pensamiento económico convencional; son reduccionistas porque la variable que consideraban era la económica, pues solamente analizaban el crecimiento económico, sin considerar otros aspectos.

En los 90, tras dos décadas de políticas neoliberales y ante su fracaso para lograr tasas de crecimiento equivalentes a las del período de oro y la multiplicación de las dificultades en el marco de la globalización (Furlan, 2015), surge El Desarrollo Humano Integral (DHI); es a partir de este enfoque que el desarrollo ya no es concebido únicamente como crecimiento económico, sino según lo planteado por Sen (1998), como una ampliación de las opciones y de las capacidades humanas para un bienestar integral.

El DHI implica la interrelación entre las distintas dimensiones territoriales, pues cuando visualiza al desarrollo no solo considera de manera fragmentada crecimiento económico, desarrollo humano, desarrollo social, desarrollo político y equilibrio medioambiental; tampoco toma únicamente una variable a la vez, como hacían los modelos epistemológicos precedentes, sino que las vincula a todas. De este enfoque del desarrollo resulta el desarrollo local. El Cuadro 1 muestra los diversos conceptos de esta teoría y la clasificación que formulan diversos autores sobre los elementos que la componen.

Cuadro 1
Clasificación por autor de los elementos del desarrollo local

Autor	Definición	Elementos del Desarrollo Local (DL)
1. Vázquez (1996)	Proceso de crecimiento económico y cambio estructural, en que mediante el uso de las potencialidades del territorio, los actores locales orientan acciones para incrementar el bienestar de la población local.	Hardware: El territorio con sus infraestructuras de primera y segunda generación. Software: La cultura local, el conocimiento y la información. Orgware: La organización. Finware: Presupuesto. Ecoware: La sustentabilidad.
2. Di Pietro (2001)	Humano, territorial, multidimensional, integrado, sistémico, sustentable, institucionalizado, participativo, planificado, identitario e innovador.	Territorio: Entorno activo, dinámico, facilitador del cambio tecnológico, estimulador de la creatividad empresarial. Identidad local: Sistema de valores interiorizado de la sociedad y sustento de desarrollo productivo (Albuquerque, 1996). Actor local: Agente de desarrollo. Participación de la sociedad civil: Integración de sociedades de apoyo y locales. Lógica territorial: Concepción integrada de las políticas de desarrollo. Proyecto de desarrollo: Diálogo, concertación, colaboración y trabajo conjunto.
3. Arocena	Sociedad local: Sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores y bienes localmente gestionados.	Territorio: Espacios penetrados por las formas de vida de los hombres que los habitan, por sus ritos, sus costumbres, sus valores y sus creencias.

Elementos endógenos del desarrollo local. Propuesta para su análisis en la región de Yeguaré, Honduras
Onix Salgado, Graciela Cruz y Rocío Serrano

(2002)		Actor local: Controlador de la riqueza generada por el territorio. Identidad colectiva: Continuidad en la historia, creadora de acumulación cultural en términos de normas y valores.
4. Albuquerque (2007)	Proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local.	Territorio: Unidad de actuación principal de redes, normas y reglas explícitas o implícitas de comportamiento humano, al igual, actor fundamental en el impulso de la competitividad y creación de entornos territoriales innovadores. Gestión empresarial: Hacer más eficiente la organización de las redes de empresas, introducir la innovación para mejorar procesos productivos e impulsar la calidad y diferenciación de los productos. Actores: Protagonistas de las iniciativas y estrategias de DL.
5. Bitar (2006)	Parte de las condiciones propias de los territorios, sus actores y organizaciones deben entender sus problemas y disponer de acciones para resolverlos.	La dinámica glocal: Remite a lo local con lo global. El territorio local: Expresa las posibilidades de desarrollo y las relaciones socioeconómicas de la comunidad. Proyecto común: Intereses comunes. La iniciativa local: La comunidad genera estrategias Actor local: Átomo del desarrollo local.
6. Paredes (2009)	El Desarrollo Local es un proceso de transformación de la economía y la sociedad territorial orientado a superar las dificultades y exigencias del cambio estructural, la apertura y la globalización, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población local.	Territorio: Entorno donde se conjugan e interrelacionan las personas Economía: Genera estabilidad, crecimiento y mejoras en la calidad de vida de los pobladores. Sociedad: Proceso de interrelación entre seres humanos. Identidad: Generadora de desarrollo.
7. García y Quintero (2009)	Proceso de transformación sistémica en la estructura socioeconómica y política del territorio	Territorio: Construcción socio histórica. Sociedad: Género, redes sociales y formas de organización social. Economía: Utilización de los recursos y el potencial territorial. Ambiental: Uso de recursos con criterios de sostenibilidad y sustentabilidad. Tecnología: Conocimiento e innovación. Cultural: Identidad y patrimonio cultural Educativa: Formación y capacitación del recurso humano
8. Kisman y Tasar (2014)	Método que ayuda a mejorar la calidad de vida, apoyando o acelerando el empoderamiento de las personas, desarrollando y preservando activos locales, superando las fallas del mercado, fortaleciendo la cohesión, definiendo y entregando proyectos de desarrollo de base.	Terreno académico Conocimiento de mercado y experiencia Internacionalización
9. Furlan (2015)	El desarrollo local es una respuesta a las condiciones singulares y específicas de un territorio determinado (Carrillo, 2002)	Descentralización y autonomía local. Participación de los actores locales. Actitud proactiva del gobierno local. Estrategia territorial de desarrollo. Integralidad y coordinación de las actuaciones.
10. González- Landizabal et al. (2016)	El desarrollo local es un proceso en el cual los diferentes actores de un territorio determinado actúan simultáneamente para la correcta implementación de las estrategias a seguir, es por ello que el éxito esperado, se encuentra ligado principalmente a las potencialidades y al aprovechamiento adecuado de los recursos que un territorio ofrece a su población, así como la definición de metas y objetivos, encaminados a un proyecto con beneficios comunes.	Objetivos del desarrollo local: Mejoramiento del empleo, sistema productivo y calidad de vida de la población. Recursos disponibles. Agentes de desarrollo.

Fuente: Elaboración propia con base en los autores citados.

Como puede observarse, existen coincidencias sobre diversos elementos del desarrollo local; algunos de ellos se retoman y profundizan a continuación:

1. Vázquez (1996), usando el lenguaje de la informática, elaboró un marco de reflexión del DL, en el que distingue al hardware, software, orgware, finware y ecoware, como los cinco planos de actuación para promover el potencial local:

Este autor menciona dos tipos de infraestructuras alusivas al hardware; la de primera generación corresponde a la infraestructura física: Carreteras, uso del suelo, instalaciones del capital físico, entre otros; la de segunda generación tiene que ver con las comunicaciones y los flujos de información.

Vázquez, plantea que un proceso de desarrollo local necesita una institucionalidad que lo sostenga; la organización son los espacios institucionales de articulación entre los actores y sus redes de cooperación formales e informales.

Todo proceso de desarrollo requiere presupuesto, por lo que advierte sobre la imposibilidad de promover procesos de DL sin realizar inversiones. Con base en ello, el finware es el campo de los recursos e instrumentos financieros para impulsar dicho desarrollo.

Finalmente, respalda la idea que el DL se vincula con la sustentabilidad, ya que debe ser sustentable en el tiempo, es decir las generaciones futuras deben gozar de los mismos recursos que disfrutaban las actuales. En consecuencia, hay una dimensión natural y ecológica implícita en la práctica y en la teoría.

2. En cuanto a Di Pietro (2001), retoma las características propuestas por varios autores sobre el DL, para formular su propuesta, basada en las particularidades de este tipo de desarrollo:
 - Humano: Se centra en el progreso material y espiritual de la persona y la comunidad.
 - Territorial: Se despliega en un espacio que opera como unidad de intervención.
 - Multidimensional: Abarca las distintas esferas (económica, social, cultural, política y natural) de la vida de una región.
 - Integrado: Articula las políticas y programas verticales y sectoriales desde una visión territorial.
 - Sistémico: Supone la cooperación de distintos actores y la conciliación de diversos intereses sectoriales.
 - Sustentable: Se prolonga en el tiempo a partir de la movilización de los recursos locales.
 - Institucionalizado: Establece reglas de normatividad, políticas, organizaciones y patrones de conducta locales.
 - Participativo: Intervienen activamente agentes públicos, organizaciones intermedias, de apoyo, locales y empresas.
 - Planificado: Es fruto de “estrategias” por parte de una concertación de actores que definen procedimientos, metas y objetivos
 - Identitario: Contempla la identidad colectiva de la comunidad.
 - Innovador: Fomenta la productividad y la participación social.

Para ese autor no existe una definición excluyente de DL; se trata de hallar caminos para aprovechar de mejor manera los propios recursos y potencialidades. Define la participación de la sociedad civil como la implementación de diversos procedimientos y estructuras para articular la intervención de personas y grupos sociales en la toma de decisiones públicas y su control.

Según él, la participación ciudadana en los procesos de desarrollo local debe ir adquiriendo gradualmente mayores niveles de intensidad, desde un acompañamiento pasivo hacia una presencia activa que se traduzca en la fijación de prioridades, formulación de objetivos, definición de proyectos y control de la acción gubernamental (Di Pietro, 2001).

Este autor alude a la lógica territorial como la concepción integrada de políticas “macro” y “micro”, adaptándolas a las especificidades territoriales. Igualmente considera la interrelación de los siguientes conocimientos los cuales deben ser explicitados para poner en marcha un proyecto de desarrollo territorial:

- a. El entorno del sistema.
- b. Lo interno o endógeno.
- c. El nuevo paradigma resultante de la interrelación de lo interno y el entorno.

Mediante esta clasificación, Di Pietro (2001) resalta que para lograr el desarrollo local siempre deben tomarse en cuenta la relación, así como los aspectos que consideran lo local y lo global, ya que de esta conjunción dependen los resultados del proyecto de desarrollo.

3. Por su parte, Arocena (2002), explicita el término “actores”, aproximándolo a partir de su relación con la escala social; lo define como aquellos individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local. Sin embargo, para él es más preciso ligarlo al desarrollo local, respecto al tipo de aporte que realiza y para ello distingue tres categorías:

- a. Los ligados a la toma de decisiones (político-institucionales),
- b. Los ligados a técnicas particulares (expertos-profesionales),
- c. Los ligados a la acción sobre el terreno (la población y sus expresiones activas).

Bajo esa clasificación, Arocena (2002) define al “actor local” como todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales.

4. De manera más extensa, Albuquerque (2007) considera al territorio, la gestión empresarial y los actores, como los tres elementos que definen al DL y de los cuales dependen los siguientes ocho. Según él, la carencia o debilidad en alguno de estos componentes, puede explicar la fragilidad de las iniciativas del Desarrollo Local:

- 1) Movilización y participación de actores locales.
- 2) Actitud proactiva del gobierno local.
- 3) Existencia de equipos de liderazgo local.

- 4) Cooperación público-privada.
- 5) Elaboración de una estrategia territorial de desarrollo.
- 6) Fomento de empresas locales y capacitación de recursos humanos.
- 7) Coordinación de programas e instrumento de fomento.
- 8) Creación de una institucionalidad para el DL.

La importancia de la movilización y participación de los actores locales impulsa el fomento de la cultura emprendedora local, la cual favorece la construcción de espacios de cooperación entre actores tanto públicos como privados en los planes y proyectos de desarrollo. Al mismo tiempo, para Albuquerque (2007) el DL demanda una actitud proactiva por parte de los gobiernos locales en relación con el fomento productivo y la creación de empleo, lo que supone asumir nuevas funciones de la gestión pública local, más allá de los roles tradicionales como suministradores de servicios sociales, urbanísticos o naturales.

De igual manera, este autor subraya la importancia de los gobiernos locales como impulsores, articuladores y catalizadores de la intervención de los actores territoriales, en cuyo papel de liderazgo se debe insistir, a fin de desplegar un aprendizaje tanto proactivo como emprendedor, combatiendo la cultura heredada del subsidio y la desconfianza.

Todo lo anterior debe concretarse en una estrategia territorial de DL consensuada por los principales actores locales, cuyo objetivo fundamental debe orientarse hacia la mayor utilización de los recursos endógenos, el fomento de las microempresas y pequeñas empresas locales, la capacitación de recursos humanos y la diversificación de la base productiva local mediante la incorporación de innovaciones basadas en la calidad, al igual que en la diferenciación de los productos y procesos productivos (Albuquerque, 2007).

5. Sobre el particular, Bitar (2006) denomina a los elementos del DL como los componentes constitutivos y de necesaria concurrencia para la comprensión, análisis de este proceso y la gestión integral de políticas que permitan promoverlos.

Paralelamente, conceptualiza al territorio local de acuerdo a las siguientes dimensiones:

- a. Identidad dinámica: Es el contexto donde la identidad y la cultura, de una localidad se van generando, afirmando y redefiniendo con el tiempo.
- b. Sociabilidad: En el territorio se forjan las relaciones sociales, políticas y económicas, en las que participan los habitantes con el objetivo de resolver sus necesidades.
- c. Interacción institucional: Es el entorno donde interactúan las instituciones públicas y privadas, creando redes y organizaciones sociales; de la eficiencia de estas dos últimas dependerá en gran parte el desarrollo local.

La manera en que se van concretando estas dimensiones en cada territorio determina la particularidad de cada desarrollo local. Bitar (2006) afirma que la diferencia entre un territorio y otro es la condición que favorece la coordinación de los distintos recursos y potencialidades locales, poniéndolos al servicio de la resolución de los problemas de la localidad.

Al igual que los autores mencionados definen al territorio, Bitar (2006) también reconoce que este no es solamente un espacio físico, ya que en el DL trasciende a una concepción “más viva”, siendo el lugar de

intercambio y redistribución, de encuentro entre lo público y lo privado, con oportunidades diversas y cambiantes.

El proyecto común supone las dimensiones atribuidas al territorio local, referidas en párrafos anteriores, pero puestas en función de resolver los problemas comunes; es decir, accionar los recursos propios. Bitar considera que pertenecer a una sociedad local significa pertenecer a este proyecto y subordinar los intereses propios al beneficio común (2006).

En la medida que cada localidad logra generar sus estrategias, tiene iniciativa local que se convierte en impulso para el desarrollo, a fin de lograr alternativas y soluciones a sus problemas. Entre los elementos claves para el éxito de una iniciativa local destaca enraizar localmente los proyectos de desarrollo, pues no existe desarrollo local posible sin iniciativa local, o que ésta no incorpore a la comunidad (Bitar, 2006).

Para este autor, el actor local es el individuo, grupo o institución cuya acción se desenvuelve en el territorio local, poniendo en juego sus recursos y ejerciendo su poder para producir efectos positivos o negativos frente a las necesidades del DL (Bitar, 2006). Aquellos con iniciativas positivas son los “agentes de desarrollo local”, que abarcan a los siguientes:

- a. El Estado. Organizaciones político-institucionales públicas cuya función es la toma de decisiones.
- b. Aquellos para quienes el lucro es el propósito de su acción. Organizaciones de origen privado.
- c. Los que tienen el Bien Común como propósito de su acción. Organizaciones de origen privado con un fin público, como asociaciones de afinidad, organizaciones de apoyo y comunitarias, entre otras.

De esta clasificación es posible distinguir: Actores centrales, quienes inciden decisivamente en la escena, en el problema o en la agenda en cuestión y los secundarios o subordinados, que son menos relevantes para resolver el problema. Sin embargo, cualquiera de ellos puede ser fundamental para tal propósito frente al cual todos los actores tienen una posición que puede ser favorable, neutral o adversa a la solución del mismo (Bitar, 2006).

6. Similar a las anteriores propuestas, Paredes (2009) coincide en que el territorio es el factor estratégico de oportunidades de desarrollo; representa el entorno donde fraguan las relaciones sociales y económicas, donde la cultura y otros rasgos locales no transferibles se han ido sedimentando y afirmando en el tiempo.

Asimismo, hace alusión al factor económico y social, basándose en el planteamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005:53) “El desarrollo depende de las relaciones sociales y económicas que se organizan en las distintas dimensiones espaciales, pero que se hacen tangibles en la dimensión local donde viven las personas”.

En cuanto a la identidad, considera que es un elemento importante que permite generar desarrollo. De igual forma, enfatiza el concepto de identidad local definido por Arocena (2002:150) “en reconocerse en una historia colectiva”. Para este autor, los componentes de la identidad solamente se explican si se percibe la existencia de una historia viviente en cada uno de los habitantes de la sociedad local.

7. Otro elemento al que ponen atención García y Quintero (2009) es la valorización del trabajo de la mujer en las actividades productivas y en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo.

Asimismo, destacan la importancia de la sustentabilidad en el territorio; a diferencia de algunos autores referidos, enfatizan en la tecnología como factor de producción, desarrollo tecnológico e innovación, tomando en consideración el contexto local-global.

Coinciden con Di Pietro y Albuquerque en la necesidad de formar y capacitar al recurso humano, para introducir procesos de desarrollo tecnológico e innovación, además de fomentar la participación de los actores en la promoción del desarrollo (García y Quintero, 2009).

8. Para Kisman y Tasar (2014), los principales elementos de apoyo para el DL son: El terreno académico, el conocimiento de mercado y la internacionalización.

En sus palabras, es vital que las instituciones públicas y privadas cuenten con estudios científicos y académicos como soporte a todas las actividades que se están realizando en la localidad, porque éstos proporcionan una comprensión más concreta del mercado, seguridad hacia la toma de decisiones y camino a la innovación.

Igualmente, el conocimiento del mercado por parte de los actores locales es esencial para una mejor comprensión de la dinámica del sector privado, ya que las empresas representan el principal actor activo en el desarrollo. A su vez la internacionalización, se basa en la mejora continua en cuanto a la tecnología, la comunicación y los modelos de innovación.

Kisman y Tasar (2014), consideran que estas acciones deben ser respaldadas mediante agencias de desarrollo, creadas para reunir el potencial de tales elementos y fusionarlos con el potencial de la región, con la finalidad de alcanzar un DL sustentable.

La experiencia de los distritos industriales italianos, los milieux innovadores franceses, los clúster de la tradición americana (Boisier, 2005: 52-53) y de las Agencias de Desarrollo Local que tienen su origen en España, son ejemplos paradigmáticos de este tipo de estrategias, que cuentan, además, con claros elementos comunes, como la existencia de un territorio local de referencia, la coordinación institucional, la actitud socialmente favorable hacia la innovación y los emprendedores, la dotación de centros de capacitación e investigación y la existencia de organismos específicos encargados de planificar y ejecutar las políticas de desarrollo local (Albuquerque, 1996).

9. Para establecer los siguientes elementos que han sido los precursores del éxito en dichas regiones, Furlan (2015) se basa en la revisión de las experiencias de DL:

Establece que el desarrollo de estrategias locales no solo concierne a los responsables públicos y a los agentes económicos, sino al conjunto de la sociedad y requiere de la participación ciudadana. Sin embargo, considera fundamental el rol del gobierno local para sostener este proceso, realizando acciones a favor del desarrollo, basadas en un análisis sobre las necesidades y las cualificaciones de la región; todas estas políticas y programas deben integrarse y coordinarse a fin de maximizar su eficiencia.

Furlan considera que el desarrollo está asociado con una fuerte presencia del Estado, siendo éste una comunidad social con una organización política común, un territorio y órganos de gobierno propios, que es soberana e independiente políticamente de otras comunidades, ya que es una condicionante de los procesos de DL (2015).

10. En palabras de González-Landizabal *et al.* (2016) los objetivos del desarrollo local se pueden lograr mediante la promoción de las actividades empresariales innovadoras, elevar la equidad

entre los pobladores de la localidad e incrementar la eficiencia y competitividad en la producción.

Para los recursos disponibles consideran:

- a. Físico-territoriales: La situación geográfica, las características ambientales y los recursos naturales disponibles.
- b. Infraestructura: La dividen en:
 - Económica: Transporte, abastecimiento de agua, energía y edificios industriales.
 - Social: Educación, investigación en desarrollo, salud y cultura.
 - Ambiental: Recolección de basura, tratamiento y reciclaje tanto de residuos como de aguas; cuidado de parques, reforestación y proyección al medio ambiente en general.
- c. Humanos: Los consideran un factor decisivo en las iniciativas de desarrollo local, entre los cuales destacan: Edad y género predominante; la composición de la fuerza de trabajo, el mercado de trabajo, el empleo por actividad productiva, además del tipo y calidad de las relaciones laborales.
- d. Económicos financieros: Unidades público o privadas encargadas de organizar los factores productivos.
- e. Tecnológicos: Velocidad de la difusión tecnológica y el esfuerzo innovador.
- f. Sociales y culturales: Organización y articulación social, hábitos de convivencia social, uso y aprendizaje de la lengua propia y existencia de líderes y elites culturales, económicas y políticas.

Es significativo mencionar que el elemento tecnológico junto con el recurso humano (educación) cobran importancia a partir de las clasificaciones recientes; en este escenario es que se esclarece la relación de lo global y lo local respecto a cómo la globalización ha generado impactos en las comunidades y a partir de estos avances se crean oportunidades de desarrollo en los territorios.

Para González-Landizabal *et al.* (2016), los agentes de desarrollo son la administración municipal, las agencias de desarrollo local, empresas locales, universidades, centros de investigación y desarrollo; los encargados de la promoción económica territorial, de la cualificación del ser humano y la atención al ciudadano.

Los elementos clasificados por los autores referidos en el Cuadro 1, denotan coincidencias entre ellos, como: La percepción del territorio, el agente, y la identidad local, de donde surgen las relaciones económicas y sociales. Asimismo, se adhieren la educación, la sustentabilidad y la tecnología. Es a partir de esta conjunción de componentes que resulta el desarrollo local.

Una vez exploradas estas contribuciones de la literatura especializada, es prioritario conocer la situación que guarda un territorio en términos naturales, sociales, culturales, económicos y políticos entre otros, para visualizar cuáles de sus elementos podrían atender los propósitos de avanzar hacia el desarrollo local o, cuáles de ellos lo limitarían; de ahí que a continuación caracterice a la región objeto de análisis.

2. Caracterización de Yeguaré

La región está situada en el centro oriente de Honduras; comprende los municipios de San Antonio de Oriente y Villa de San Francisco en el departamento de Francisco Morazán y, Yuscarán, Morocelí y Güinope, en el departamento de El Paraíso; posee una extensión territorial de 1.205 km^2 y una población aproximada de 67,416 habitantes. La población rural representa aproximadamente el 61.2% del total, lo cual la caracteriza como una región rural, confiriéndole las siguientes particularidades:

Según datos del XVII Censo de Población y VI de Vivienda (INE, 2013), los índices de pobreza y de pobreza extrema en los cinco municipios que la integran presentan rangos porcentuales similares. En servicios básicos, el 90% de las comunidades disponen de energía eléctrica (Fortín, 2018).

La base económica de Yeguaré es la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, en su mayoría destinadas al comercio y para consumo familiar (INE, 2013). Los pequeños productores se enfrentan a dos problemas cruciales: baja producción y dificultades para comercializar su producción (Garrido, 2004).

El primero incluye escasez e irregularidad de las lluvias, baja fertilidad de los suelos, monocultivos, desconocimiento de alternativas de producción, falta de recursos económicos para dar asistencia a la producción, así como insuficiente tierra y difícil acceso.

Las dificultades de comercialización se relacionan con el limitado apoyo del gobierno central y de los gobiernos locales; el mínimo o nulo conocimiento del mercado que incide tanto en la determinación de precios no competitivos como en la consolidación de la cartera de clientes y las limitantes en vías de acceso y servicios de transporte para que el producto pueda ser llevado a nuevos mercados.

De estas problemáticas se deriva una serie de aspectos que influyen en el subdesarrollo rural de Yeguaré, entre ellos la pérdida de los productos de la zona, sus restringidos ingresos económicos y cierta apatía para participar en un trabajo con base organizacional (Garrido, 2004). Adicionalmente, en las comunidades rurales existen insuficientes fuentes de trabajo permanentes, ya que predomina la base del ciclo agrícola. Lo anterior, junto a las dificultades que implica ser un agricultor marginado del mercado, provoca migración, principalmente de los jóvenes para conseguir empleo en otras áreas, en su mayoría en el sector económico (Cabascango y Naranjo, 2011).

Otro aspecto relevante es que, de acuerdo con los indicadores de escolaridad, el índice promedio de analfabetismo es de 15% (INE, 2013). Con relación a la educación, la región cuenta con centros de nivel preescolar, primaria y secundaria, estos dos últimos ubicados en las cabeceras municipales y en algunas comunidades importantes. En palabras de Garrido (2004), la mayoría de las(os) niñas(os) y jóvenes, no completan el nivel primario y quienes sí lo hacen, no concluyen la secundaria. Además, estos espacios no cuentan con los recursos didácticos ni el equipamiento necesarios para atender adecuadamente a la población escolar (Secretaría de Educación, 2018), circunstancias que influyen en el índice de analfabetismo y por consiguiente en el índice promedio de pobreza que asciende a 53%, así como en el subdesarrollo del territorio.

Este escenario refleja la situación actual que vive Honduras, resultado de un fenómeno arraigado en la estructura social que ha persistido a lo largo de las administraciones presidenciales, provocando el 65.7% de pobreza nacional (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016). A ello han contribuido la falta de beneficios sociales en salud y educación; altos índices de corrupción, violencia e impunidad, inestabilidad política e ingobernabilidad y, represión, entre otros aspectos que han orillado a la población de distintas regiones de Honduras a migrar a México y a Estados Unidos, para escapar de un país que no les ofrece más que vulnerabilidad e inseguridad (Mizrahi, 2018).

Sumado a esto, en abril del 2019, el Congreso de la República aprobó dos decretos en la Constitución Nacional que planteaban la privatización en las áreas de salud y educación, lo cual provocó una crisis social que derivó en diversas manifestaciones de la ciudadanía. Al intensificarse el conflicto social y el desacuerdo por parte de la sociedad, el presidente derogó estos decretos, pese a lo cual las protestas no cesaron, pues se le acusó de violar los derechos humanos a una población que está siendo constantemente oprimida (Lutzky, 2019). Esta situación tiene al país inmerso en una crisis sociopolítica.

En materia de recursos naturales, la tala de bosques es uno de los problemas más graves en Yeguaré (Fortín, 2018), puesto que además de afectar la fertilidad de los suelos y la biodiversidad, repercute directamente en las zonas de recarga y fuentes de agua, provocando su escasez, pero también su contaminación. Por otro lado, los incendios forestales inducidos y la basura no biodegradable, siguen formando parte del entorno de las comunidades, sus paisajes y realidades (Garrido, 2004).

En cuanto a sus recursos hídricos, la principal cuenca hidrográfica de la región es el río Grande o Choluteca, al cual desembocan varios ríos (INE, 2013), que son alimentados por microcuencas ubicadas en la zona montañosa del territorio. La población del territorio utiliza estas microcuencas a fin de obtener agua para riego y para consumo humano; esta última generalmente se distribuye sin ningún tratamiento a través de sistemas de agua entubada, la cual está contaminada por los agroquímicos utilizados por los productores, tanto en el cultivo de granos básicos, como en la producción de hortalizas y de café (IICA, 2018).

Con base en el panorama general de la región, es posible argumentar que la falta de recursos económicos y oportunidades para desarrollarse profesional y personalmente, conduce a la desmotivación y, en consecuencia, al conformismo, así como al abandono de las tradiciones familiares y culturales, provocando la ruptura de los valores aprendidos transmitidos de generación en generación.

Por tal razón, mediante la discusión y reflexión teórico-metodológica sobre los elementos endógenos del desarrollo local, se pretende generar conocimiento que permita analizar de manera integral esta problemática a partir de las características de dicho territorio que pese a la serie de circunstancias descritas, posee recursos territoriales variados que conjugan destinos coloniales, culturales y naturales, complementados por su diversa gastronomía, un mercado artesanal y turístico en aumento, además de la presencia de zonas aledañas del entorno urbano que pueden facilitar el acceso a más y mejores servicios públicos, ofrecer oportunidades de empleo y favorecer la diversificación productiva. Estas condiciones generan una cadena de valor que podría beneficiar directamente a los actores locales y crear mejores condiciones de desarrollo para la región y para sus habitantes (Calix y Guerrero-Lozano, 2011).

3. Propuesta de categorización de elementos del desarrollo local para Yeguaré

Para fines de esta investigación se retoman la dinámica glocal (Bitar, 2006) y la descentralización (Furlan, 2015), como los dos supra elementos que dan soporte al desarrollo local.

Respecto a la dinámica glocal, su importancia se destaca porque tradicionalmente se percibe lo local como lo inmediato, sinónimo de lo cercano frente a lo general y abstracto de lo global, lo cual se distingue como lo lejano.

Sin embargo, para Bitar (2006), estos términos están relacionados, transformándose en lo “glocal”, ya que no pueden entenderse aislada ni estáticamente, sino en un proceso dialéctico, como un flujo y reflujo constante; acentúa que la vida y los territorios llevan el sello de lo glocal en lo cotidiano.

En tal sentido, Arocena (2002) advierte que no se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirlo a la sociedad global en la que está inscrito, pues los sucesos locales se ven influenciados cada vez más por eventos que ocurren en otros lugares del mundo (García y Quintero 2010).

En cuanto al supra elemento de la descentralización, Furlan (2015) afirma que los procesos de desarrollo deben ser descentralizados. Para este autor, el DL depende con frecuencia de la medida en que la legislación regional o nacional fomenta la descentralización y posibilita la autonomía local. Tal idea es compartida por Boisier (2001) para quien el desarrollo descentralizado supone la configuración del territorio como un sujeto colectivo con capacidad para construir su propio futuro.

Para ese autor, no es el territorio como recorte geográfico el que puede operar como sujeto; sino cuando la comunidad se alimenta de regionalismo y es capaz de darse a sí misma un proyecto de futuro común consensuado para dar cabida a la diversidad. El regionalismo se entiende como un sentimiento de identificación y pertenencia a un territorio, que es permanente en el tiempo y que permite subsumir intereses particulares en un interés colectivo, que genera una cultura de características particulares, que unifica hacia adentro, separa y distingue hacia afuera.

Estos supra elementos forman parte de la racionalidad globalizante de los mercados cuya finalidad debe plantearse en las raíces identitarias del territorio (Arocena, 1997). Como lo menciona Vázquez (1997), en el escenario local el territorio tiene una estrategia propia que le permite incidir en la dinámica global; en palabras de Di Pietro (2001) el territorio deja de ser un soporte pasivo de localización de iniciativas, para convertirse en un entorno activo y dinamizador.

Parafraseando a Boisier (2001), el crecimiento puede ser inducido desde arriba y también desde abajo, pero en contraparte el desarrollo se mostrará siempre como un proceso local, endógeno, descentralizado, capilar y continuo o discontinuo sobre el territorio que es el soporte de las actividades socioeconómicas y de las relaciones entre los actores locales.

En consecuencia, el territorio no sólo es percibido como un espacio geográfico provisto de recursos naturales y potencialidades (García y Quintero, 2009); es además un proceso de construcción histórico-social, cuya función es servir de plataforma al desarrollo local.

De igual forma, los dos supra elementos referidos junto con el territorio influyen elementos socioculturales, económicos, tecnológicos y naturales, por lo que adquieren relevancia en el proceso de DL. Por tanto, tales elementos son el resultado de una categorización propia, resultante del estudio de los elementos correspondientes a los autores del Cuadro 1, sumado a que están asociados a la problemática de pobreza, acelerado deterioro natural y política centralizada, lo cual los hace pertinentes como apoyo para determinar las condiciones que posibilitan y/o inhiben el desarrollo local de una región, en este caso la de Yeguaré, Honduras.

No obstante, es conveniente utilizar subelementos que expliquen de forma más concreta y específica el funcionamiento de los referidos elementos, con el propósito de facilitar el análisis de la problemática y ofrecerles alternativa de solución. Con base en ello y retomando las aportaciones de los autores citados en el Cuadro 1, fueron seleccionados los siguientes subelementos endógenos (Cuadro 2) que se relacionan con la situación actual de Yeguaré.

Cuadro 2
Elementos y subelementos endógenos para el análisis de Yeguaré

Supra elementos	Elementos	Subelementos
La dinámica glocal	Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • Actor local • Redes sociales • Formas de organización social • Costumbres y tradiciones
	Económico	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento a las empresas locales • Proyectos de desarrollo
La descentralización	Tecnológico	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación del recurso humano • Desarrollo tecnológico
	Natural	<ul style="list-style-type: none"> • Uso sustentable de los recursos disponibles

Fuente: Elaboración propia con base en Alburquerque (2007), Bitar (2006), García y Quintero (2009) y Furlan (2015).

Estos elementos y subelementos se explican a continuación:

- **Sociocultural:** Un territorio con determinados límites es una sociedad local (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2005). Es decir, una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados.

Para Paredes (2009), la sociedad, se debe entender como un proceso de interrelación entre seres humanos que les permite, generar sinergia y empatía. Del mismo modo, dentro de estos espacios de socialización, las personas se organizan en diversos aspectos o áreas, resaltando la importancia de los actores locales como los protagonistas de desarrollo y las redes conformadas entre ellos, las formas de organización y las costumbres y tradiciones.

En tanto, Furlan (2015:14) plantea que “Los valores de una sociedad inciden fuertemente en los esfuerzos de desarrollo”, puesto que el comportamiento y las costumbres de sus pobladores son parte de los recursos productivos de la sociedad (Sen, 1997).

Para Furlan (2015), los grupos pobres no poseen riquezas materiales, pero tienen un bagaje cultural en oportunidades. Considera que, en el marco de los programas sociales, el respeto profundo por su cultura puede crear condiciones favorables de saberes acumulados, tradiciones, modos de vincularse con la naturaleza y capacidades culturales para la autoorganización, que pueden ser de alta utilidad para generar condiciones de DL.

- **Económico:** Se orienta a la transformación de los proyectos de desarrollo y de la dinámica económica para fomentar las empresas locales, promoviendo la competitividad, el incremento de la productividad y la diversificación de la producción.
- **Tecnológico:** Enfatiza la importancia del conocimiento como factor de producción. En consecuencia, se destaca la necesidad de orientar recursos hacia la producción, la transferencia y la difusión de este factor productivo; es decir, formar y capacitar el recurso humano, tanto para introducir procesos de innovación y desarrollo tecnológico, como para fomentar la participación de los actores en la promoción del desarrollo.
- **Natural:** El uso de los recursos endógenos, su potencialización y las relaciones entre los actores durante el proceso de desarrollo, deben procurar crear condiciones sustentables para la sociedad y el cuidado del medio natural.

Bajo este panorama, atender los propósitos del desarrollo local significa establecer estrechos vínculos entre los elementos socioculturales, económicos, tecnológicos y naturales en un renovado marco institucional participativo, capaz de aprovechar las oportunidades que supone avanzar paralelamente en los sub elementos, que lo conforman, sin que el avance de uno signifique pérdida del otro.

Identificar estos elementos, permitirá determinar cuáles posibilitan y /o inhiben las condiciones de DL en la región de Yeguaré, para mediante un análisis teórico metodológico acompañado del trabajo de campo, determinar los escenarios bajo los cuales estos elementos contribuyen a una mejora en la calidad de vida de los habitantes del territorio, a partir de estrategias sustentables orientadas a la atención de su actual problemática.

Conclusiones

La literatura especializada examina el desarrollo local a partir de sus dimensiones, características o elementos, a los cuales otorga un carácter de sinónimo, resultando en una convergencia en torno a un elemento común: el territorio como agente activo, donde el desarrollo se muestra siempre como un proceso local, endógeno, descentralizado y exógeno, entendido este último a través de la racionalidad globalizante de los mercados, cuya finalidad debe plantearse en las raíces identitarias del territorio.

Es importante señalar que la consolidación teórica del desarrollo local se afianzó recientemente, según puede observarse en la categorización de los autores, donde hacen énfasis en la educación, la sustentabilidad y la tecnología, promoviendo así un desarrollo integral, sostenible y competitivo en el tiempo.

De igual forma resalta la complejidad que revistió la selección de los elementos y subelementos propuestos para su estudio en Yeguaré, dada la amplitud de conceptualizaciones y visión teórica de los autores, lo cual implicó discriminar las variables que no conjugaran la naturaleza multidimensional que caracteriza a este tipo de desarrollo. El propósito fue lograr una articulación integradora entre las dimensiones señaladas, de acuerdo a las necesidades que deben ser abordadas en la región objeto de estudio.

Desde el punto de vista conceptual, el análisis precedente muestra que los elementos sobre el desarrollo local pueden ser útiles para el estudio de regiones y/o localidades rurales como Yeguaré. Las estrategias de desarrollo que se pretende construir a partir del análisis de dichos elementos, deben realizarse a partir de los factores económicos, sociales, naturales, institucionales, políticos y culturales que se combinan de forma única en la región. Lo anterior, ya que cada una tiene ciertas particularidades y bajo la misma lógica las iniciativas de desarrollo deben diferir de un territorio a otro, de una localidad a otra. En este marco de ideas, son la población y sus organizaciones quienes deciden cómo responder a los desafíos a los que cada uno de los lugares y territorios se enfrenta en este proceso.

Referencias

- Alburquerque, F.**, (1996) *Dos Facetas del desarrollo económico y local: fomento productivo y políticas frente a la pobreza*. Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Alburquerque, F.**, (2007) “Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local” en *Desarrollo territorial y gestión del territorio*. Vol. 1, no. 0, junio, pp. 24-30.
- Arocena, J.**, (1997) “Lo global y lo local en la transición contemporánea” en *Cuadernos del CLAEH*, número 78-79, pp. 77-92.
- Arocena, J.**, (2002) *El desarrollo local: Un desafío contemporáneo*. Segunda edición. Uruguay: Taurus. Universidad Católica.
- Bitar, M.**, (2006) *Los componentes del desarrollo local*.
- Boisier, S.**, (2001) “Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando?” en Madoery, O. y A. Vázquez (eds.), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens.
- Boisier, S.**, (2005) “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?” en *Revista de la CEPAL* [En línea] No. 86, agosto 2005. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11068/1/086047062_es.pdf [Accesado el 16 de julio de 2019].
- Cabascango, M. y A. Naranjo**, (2011) *Evaluación del avance urbano en el Valle del Yeguaré entre los años 2006 y 2010*. Tesis de licenciatura. Tegucigalpa, Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano.
- Calix, M. y J. Guerrero-Lozano**, (2011) “Turismo alternativo en la región de Yeguaré” en Cordero, A. y P. Bodson (ed.) *¿Es posible otro turismo?* San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]**, (2016). *Sistema de protección social en América Latina y el Caribe: Honduras*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Di Pietro, L.**, (2001) *Hacia un desarrollo integrador y equitativo: Una introducción al desarrollo local*. FLACSO.
- Furlan, J.**, (2015) *Génesis y Metamorfosis del desarrollo: Del crecimiento económico a la realización de la persona humana*. Córdoba, Centro Latinoamericano de Estudios Locales (CELADEL).
- Gabay, R.**, (2008) “Revisitando a Raúl Prebisch y al papel de la CEPAL en las ciencias sociales de América Latina” en *Iconos Revista de Ciencias Sociales* [En línea] No. 31, pp. 103-113, disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/272> [Accesado en enero 2019]
- García, L. y M. Quintero**, (2009) “Desarrollo local y nueva ruralidad” en *Revista Economía* [En línea] Vol. 34, no. 28, julio – diciembre, pp. 191-212, disponible en: <https://biblat.unam.mx/hevila/EconomiaMerida/2009/vol34/no28/8.pdf> [Accesado en febrero 2018]
- Garrido, J.**, (2004) *Análisis comparativo de tres metodologías como alternativas de desarrollo en la región del Yeguaré*. Tegucigalpa: Guaymurás.

González-Lendizabal, K.; Farfan-Escalera, R. y C. Pérez-Ramírez, (2016) “Elementos del desarrollo local y recursos disponibles para el desarrollo del turismo alternativo en Ocuilán, México” en *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, Vol. 12, no.1, pp. 17-36.

Fortín, M., (2018) *Plan de Desarrollo y Programa de Inversiones: Territorio de Yeguaré*. Tegucigalpa, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Instituto Nacional de Estadística de [INE] (2013). *XVII Censo de Población y VI Vivienda a nivel de municipios* [En línea] disponible en: <http://www.ine.gob.hn/index.php/component/content/article?id=103> [Accesado en junio 2017].

Kisman, Z., & I. Tasar, (2014). “The key elements for local development. Procedia, economics and finance” in *Procedia Economics and Finance* [Online], Vol.15, pp. 1689-1696 , available in: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S221256711400642X> [Accessed in February 2019].

Kliksberg, B., (1999) “El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo” en *Revista Venezolana de Gerencia*, Vol. 4, no. 9, pp. 11-50.

Lutzky, L., (2019) “Protestas en Honduras, sublevación policial y el arribo de marines estadounidenses: ¿qué está pasando?”. *RT en español* [En línea]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/318741-protestas-honduras-subelevacion-policial-marines-eeuu> [Accesado el día 14 de julio de 2019].

Mizrahi, D., (2018) “Detrás de la caravana migrante: por qué Honduras se convirtió en una máquina de expulsar personas” en *infobae* [En línea] disponible en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/11/03/detras-de-la-caravana-migrante-por-que-honduras-se-convirtio-en-una-maquina-de-expulsar-personas/> [Accesado el 24 de noviembre de 2018].

Paredes, P. (2009) “Desarrollo Local: Gestión, estrategia, elementos, características, dimensiones y agentes” en *Voxlocális. Revista digital Iberoamericana municipalista*, no. 23, enero 2009, pp. 1-14.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], (2005) *Informe sobre el Desarrollo Humano 2005* [En línea] disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr05_sp_complete.pdf [Accesado en noviembre 2018].

Secretaría de Educación. (2018). “Sistema de Estadísticas Educativas” en *Secretaría de Educación de la República de Honduras* [En línea] disponible en: <http://estadisticas.se.gob.hn/portal/portal.php> [Accesado el 2 de noviembre de 2018].

Sen, A. (1997) “Bienestar, Justicia y Mercado” en *Revista Española de Control Externo* [En línea] Barcelona: Paidós. Disponible en: <file:///C:/Users/ah/Downloads/Dialnet-AmartyaKSen1997-1457413.pdf> [Accesado el 16 de julio de 2019]

Sen, A. (1998) “Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI” en *Cuadernos de economía*, Vol. 17, no. 29, pp. 73-100.

Vázquez, A. (1996) “Desarrollos recientes de la política regional. La experiencia europea” en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. 22, no. 65, junio 1996, pp. 101-114.